En la vida de fe católica, las novenas son una de las devociones más apreciadas y practicadas. Aunque la palabra “novena” puede sonar familiar para muchos católicos, no todos saben su verdadero significado, su propósito o el origen de esta tradición tan arraigada en nuestra espiritualidad. Entonces, ¿qué es exactamente hacer una novena? ¿Por qué deberíamos hacerlas? ¿Cómo se hacen? Y, finalmente, ¿cuándo es el mejor momento para hacer una? En este artículo abordaremos todas estas preguntas para ofrecer una comprensión profunda y práctica sobre las novenas, una poderosa herramienta de oración personal y comunitaria.

¿Qué es una novena?

Una **novena** es una serie de oraciones repetidas durante nueve días consecutivos, con el objetivo de pedir una gracia especial, hacer una petición concreta, o simplemente profundizar en la devoción a Dios, a la Virgen María o a los santos. La palabra «novena» proviene del latín *«novem»*, que significa «nueve», y tiene raíces profundas en la historia del cristianismo.

El origen bíblico de la novena se encuentra en el **Libro de los Hechos de los Apóstoles**, cuando los discípulos de Jesús, junto con la Virgen María, se reunieron para orar durante los nueve días que transcurrieron entre la Ascensión de Jesús al cielo y la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Este evento es visto como la primera novena cristiana, ya que los apóstoles, siguiendo la instrucción de Cristo, perseveraron en la oración mientras esperaban el don del Espíritu Santo (Hechos 1, 12-14).

Desde entonces, esta práctica ha sido adoptada por la Iglesia para momentos de necesidad especial, preparación para fiestas importantes o como forma de intercesión ante Dios a través de los santos.

¿Por qué hacer una novena?

Hacer una novena tiene varios propósitos espirituales profundos, y a lo largo de la historia ha sido utilizada por los católicos como un medio para:

1. **Pedir una gracia especial o intercesión**: Una de las razones más comunes para hacer una novena es pedir una intervención divina en nuestras vidas. Ya sea por motivos personales, familiares o comunitarios, las novenas son una manera poderosa de perseverar en la oración y pedir la ayuda de Dios o la intercesión de un santo en momentos de dificultad o incertidumbre.
2. **Fortalecer nuestra relación con Dios**: Las novenas nos invitan a comprometernos a

una rutina diaria de oración durante nueve días. Este compromiso nos ayuda a fortalecer nuestra vida espiritual y a centrarnos más en nuestra relación con Dios.
3. **Prepararse para una fiesta o solemnidad**: Muchas novenas se hacen en preparación para celebraciones importantes del calendario litúrgico, como la **Navidad** (con la Novena de Navidad) o la **Fiesta de la Inmaculada Concepción**. La novena en estos casos nos ayuda a entrar en una atmósfera de recogimiento, reflexión y preparación espiritual para las festividades.
4. **Unirnos en oración como comunidad**: En muchas parroquias y comunidades católicas, las novenas se realizan de manera conjunta, uniendo a los fieles en oración común. Esto crea un sentido de unidad y fraternidad, recordándonos que, como Iglesia, somos un solo cuerpo en Cristo.

¿Cómo hacer una novena?

Aunque no existe una fórmula rígida para hacer una novena, hay ciertos pasos y elementos básicos que se suelen seguir:

1. **Escoger una intención**: Lo primero que debemos hacer es decidir cuál será la intención de nuestra novena. ¿Hay algo en particular por lo que queremos orar? Puede ser por una necesidad personal, por la salud de un ser querido, por orientación en una decisión difícil, o incluso por una causa más amplia, como la paz en el mundo. Las novenas nos permiten enfocarnos en una intención específica durante nueve días.
2. **Elegir una novena adecuada**: Existen muchas novenas tradicionales dedicadas a Jesucristo, a la Virgen María y a los santos. Por ejemplo, la **Novena a la Divina Misericordia**, la **Novena al Sagrado Corazón de Jesús**, la **Novena a San Judas Tadeo** (patrón de las causas difíciles), entre muchas otras. También se pueden crear novenas personales, adaptadas a nuestras necesidades particulares.
3. **Orar con devoción y perseverancia**: La novena implica una oración constante durante nueve días. Esto no significa que debamos rezar largas horas, sino que se trata de hacer un espacio en nuestra vida diaria para dedicar un momento especial a Dios. Las oraciones pueden ser las tradicionales o personalizadas, pero lo importante es mantener la fe y la perseverancia.
4. **Acompañar la oración con reflexiones y buenas obras**: Las novenas son más efectivas cuando no se limitan solo a la repetición de palabras, sino cuando están acompañadas de un espíritu de reflexión, sacrificio o actos de caridad. Esto puede incluir lecturas de la Biblia, momentos de meditación, o incluso acciones concretas como ayudar a los necesitados.
5. **Finalizar con gratitud, sin importar el resultado**: Al concluir la novena, es importante agradecer a Dios, independientemente de si hemos recibido o no la gracia

pedida. Las novenas nos enseñan que la oración es siempre escuchada, aunque la respuesta divina no siempre coincida con nuestras expectativas.

¿Cuándo hacer una novena?

Las novenas se pueden hacer en cualquier momento del año y en cualquier circunstancia, pero hay ciertos momentos especialmente apropiados para esta devoción:

1. **Antes de una fiesta litúrgica**: Muchas novenas tradicionales se rezan en preparación para una fiesta religiosa importante. Por ejemplo, la **Novena de Navidad** (también llamada Misa de Aguinaldos en algunos países) es una devoción muy popular para prepararse espiritualmente para el nacimiento de Jesús. También hay novenas en honor a santos, como la **Novena a San José**, que concluye el 19 de marzo, el día de su fiesta.
2. **En tiempos de necesidad o dificultad**: Cuando estamos pasando por una situación difícil, personal o comunitaria, las novenas son una forma especial de buscar el consuelo y la intervención divina. Por ejemplo, muchos fieles rezan la **Novena a San Judas Tadeo** en momentos de causas desesperadas.
3. **Para pedir la intercesión de un santo**: Las novenas se utilizan a menudo para pedir la intercesión de un santo específico en una necesidad particular. Existen novenas dedicadas a una gran variedad de santos, como la **Novena a Santa Teresa de Lisieux** o la **Novena a San Antonio de Padua**.
4. **Como forma de gratitud**: No solo rezamos novenas cuando necesitamos algo, también pueden ser una expresión de gratitud. Después de recibir una bendición o una respuesta a nuestras oraciones, rezar una novena en acción de gracias es una hermosa forma de reconocer la obra de Dios en nuestra vida.

Conclusión: La Novena, una herramienta de fe y esperanza

Las novenas son mucho más que una repetición de oraciones. Son una expresión de fe, esperanza y perseverancia. Nos enseñan que la relación con Dios se cultiva con paciencia y devoción, y que, al unirnos en oración, creamos un espacio sagrado para que el Espíritu Santo actúe en nuestras vidas. Ya sea que busquemos la intercesión en un momento de crisis, que nos preparemos para una festividad importante o que simplemente queramos profundizar en nuestra vida de oración, las novenas nos ofrecen una poderosa herramienta para acercarnos más a Dios y confiar en Su providencia.

Así que la próxima vez que sientas la necesidad de intensificar tu oración o pedir una gracia especial, considera hacer una novena. Al comprometerte durante esos nueve días, descubrirás que no solo tus palabras llegan a Dios, sino que tu propio corazón también es

transformado.